

Sumario

Crisis del Estado, pero también de la sociedad. Reflexiones desde la pandemia

páginas 2, 3 y 4

Entrevista a Delmy Poma Bonifaz, presidenta de descosur

páginas 5, 6 y 7

2021: ¿se puede tener una idea de lo que nos espera?

páginas 8, 9, 10 y 11

Dos nuevos medios para hablar de los camélidos

página 12 y 13

Galería fotográfica

páginas 14 y 15

Encausando la potencia juvenil

páginas 16 y 17

Las nuevas encrucijadas de América Latina

páginas 18 y 19

Publicaciones

página 20



boletín N° 69



Coordinación general: Oscar Toro Quinto
Edición y diagramación: Patricia Pinto Arenas

descosur
Málaga Grenet 678 - Umacollo
Arequipa - Perú
boletin@descosur.org.pe
Febrero de 2021

Crisis del Estado, pero también de la sociedad. Reflexiones desde la pandemia



En diferentes departamentos del sur las protestas se encendieron por un nuevo cierre parcial de actividades por la segunda ola. Foto: HBA

Por Angel María Manrique Linares*

Al 15 de febrero del presente año, Arequipa registra 2 913 personas fallecidas y 167 236 casos positivos de contagio en la región. Estos números que crecen día a día, reflejan cómo el Estado colapsó en su conjunto y fue desbordando por miles de personas que buscaban una cama de cuidados intensivos en un hospital público o en una clínica privada. Pero también muestran,

la fluctuación del comportamiento de una sociedad que transita por la incredulidad y el miedo, que navega entre acciones comunitarias y de egoísmos absolutos; que lucha permanentemente entre la vida y la muerte.

En este contexto, los análisis se han concentrado en el actuar del Estado, protagonizado por un Ministerio de

Salud (MINSa) que ha enfrentado esta crisis bajo marchas y contramarchas. Sin embargo, resulta paradójico que las estrategias de solución no recaigan en el Estado, sino por el contrario, en el comportamiento de la sociedad en su conjunto. Puede existir entidades públicas, presupuestos exiguos, funcionarios de todos los niveles, y procedimientos administrativos que cumplir, pero

cada uno de estos elementos no tendrá resultado alguno si la población no cumple con las medidas de prevención necesarias para contener la pandemia.

Por ello tan importante advertir los problemas del Estado, así como las múltiples respuestas de la sociedad y los mecanismos de relación entre ambos. A continuación, identificaremos los problemas concretos que

...la población más vulnerable buscó diferentes estrategias de sobrevivencia: los comedores populares y las ollas comunes son espacios que se han revitalizado a partir de múltiples liderazgos, donde el principio de solidaridad, es la camiseta de todos los miembros del barrio que comparten una olla desde la sociedad.

surgieron desde el inicio de la pandemia, y que a pesar de haber transcurrido más de un año, aún no se han resuelto:

Falta de un sistema de información nacional que advierta el proceso de pandemia por territorios diferenciados. Aún persiste la información contradictoria entre los resultados que publican todas las Direcciones o Gerencias Regionales de Salud con los que publica el Ministerio de Salud. No solo, no concuerdan los números de personas contagiadas, sino

que además el número de fallecidos registrados por el Sistema Informático Nacional de Defunciones – SINADEF duplica en número el registro consignado por el Ministerio de Salud. Para el SINADEF, nada menos, en el Perú existen más de 102 mil fallecidos, mientras que para el MINSA registra un número aproximado de 45 mil personas.

Cuando no se tiene información precisa y de actualización permanente, bajo sistemas transversales tanto dentro del Estado como con los en-

pruebas para la detección del virus, así como de los medicamentos correspondientes. No se contaba con servicios de laboratorios para procesar esas pruebas, ni tampoco se tenía equipos de ventiladores mecánicos para lograr una respiración asistida. Los establecimientos de salud no contaban con el número de camas de hospitalización ni mucho menos con el oxígeno medicinal con el cual se podían salvar vidas. ¿Quién adquiere todos los bienes y servicios para enfrentar una pandemia?



A pesar de lo vivido en la primera ola del Covid - 19, el gobierno no tomó las previsiones necesarias para abastecer de oxígeno a los hospitales. Muchos murieron. Foto: HBA

tes privados que prestan servicios públicos, no se puede identificar claramente cuál es el problema. Al no conocer el problema y su complejidad, con información veraz, tampoco se puede elaborar diferentes estrategias para distintos escenarios. El problema de generación de información y la sistematización de la misma para la toma de decisiones de gobierno, es el gran reto del Estado que sueña con un bicentenario.

Problemas en las adquisiciones de bienes y servicios. Durante todo el año 2020 los reclamos del personal de salud eran sobre la falta de equipos de protección personal, de

El propio Estado peruano ha creado un conjunto de sistemas administrativos para la administración y ejecución de recursos públicos. Todo ello con la finalidad de actuar de manera “eficiente y transparente”. Pues bien, ante la pandemia, ni se ha sido eficiente ni mucho menos transparente en la adquisición de bienes y servicios. Los recursos públicos existían, inclusive se transferían del gobierno nacional a los regionales y de éstos a los locales, pero las contrataciones y adquisiciones demoraban ante la pandemia que cada día cobraba vidas. Y es que cuanto se busca la mayor celeridad desde el Estado para garantizar derechos, lo que se obtie-

ne son respuestas burocráticas o por el contrario decisiones arbitrarias que generan corrupción, en desmedro de los más vulnerables.

A la fecha nuestros hospitales aún no cuentan con el oxígeno suficiente y se ha tenido que recurrir a otro Estado (de Chile) para que pueda vendernos el oxígeno. Pero lo peor, recién se ha descubierto en los últimos días. El proceso de adquisición de vacunas, que debería traer esperanza, fue manchado por actos antiéticos que desmoralizaron a todos. Allí no existió normas técnicas, ni procedimientos a seguir, fueron decisiones personales donde primó el interés individual, en desmedro de los intereses nacionales.

Un estado sin rostro humano. Y esto es literal. Solo basta revisar lo ocurrido en el caso de los bonos otorgados. Muchos Estados en América Latina implementaron esta estrategia para atenuar los efectos de la crisis económica. Sin embargo, en el Perú, tenemos otra paradoja. Existe un Estado con recursos, pero no se sabe con exactitud el nombre, apellido, DNI y dirección de la persona más vulnerable.

Se había indicado que los beneficiarios de estos bonos era la población más vulnerable. Es decir, las personas que se encuentran en la situación de extrema pobreza, las personas con discapacidad, así como los adultos mayores. Pues bien, en el Perú, no existen los rostros de cada uno de ellos en una base de datos.

Varios casos a nivel nacional, tuvieron problemas en la identificación del beneficiario, y muchas personas en estado de vulnerabilidad no recibieron ningún bono. Pese a estar, inclusive inscrito, en el padrón oficial. Pedirle al Estado que tenga identificada a cada persona vulnerable en el territorio nacional es muy difícil, ad portas de un bicentenario.

La falta de información y poca transparencia en las decisiones de gobierno, y el no tener identificada a

las personas más vulnerables, generan, por decirlo menos, desconfianza desde la sociedad.

Se han tenido múltiples reacciones en función de las diferentes etapas. En un primer momento primó la incredulidad, fortalecida por “fake news”, que negaban la existencia de esta pandemia. Pese a todo lo ocurrido, aún, varias personas niegan la existencia de esta pandemia.

Luego reinó el miedo, que se convertía en violencia. Al ser víctima de COVID y de la angustia que eso generaba, los entonces familiares se volvieron violentos. Las denuncias

rios donde prima la ley de la selva. Yo me salvo primero y no tengo escrúpulos en dejar “sin salvavidas” a mi vecino, a mi compañero de trabajo, o a quien se cruza en mi frente. Esos escenarios también los vemos día y día, y se vienen incrementando.

Cuando surgió el Estado, en contraposición a las estructuras absolutistas del Monarca, se buscaba que este ente se construyera sobre los principios del “bien común” y de “respeto a todas las personas”. Cuando hablamos de crisis del Estado también ponemos en cuestionamiento estos principios, que son el sentido de nuestra convivencia en



En los asentamientos humanos cercanos al volcán Chachani surgieron decenas de ollas comunes. Foto: Rodrigo Talavera, La República

por casos de violencia se han incrementado y en menos de dos meses en Arequipa en este año, ya se han cometido tres feminicidios.

De otra parte, la población más vulnerable buscó diferentes estrategias de sobrevivencia: los comedores populares y las ollas comunes son espacios que se han revitalizado a partir de múltiples liderazgos, donde el principio de solidaridad, es la camiseta de todos los miembros del barrio que comparten una olla.

Pero también se advierten escena-

sociedad. Por ello, no sirve lanzar la piedra contra el Estado si es que no estamos dispuesto a convivir en una sociedad en donde todos tengamos la misma dignidad. Esperemos que estos momentos tan difíciles puedan superarse lo más pronto posible. Y podamos tener una mejor Estado en beneficio de nuestra sociedad.

* Magíster en Ciencias Políticas y Gobierno por la Pontificia Universidad Católica del Perú – PUCP. Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos por la Universidad Jesuita Alberto Hurtado de Santiago de Chile. Abogado de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. Actual Jefe de la Oficina Defensorial de Arequipa.



Entrevistamos a Delmy Poma Bonifaz, presidenta de descosur, elegida en noviembre de 2019 para el periodo 2019-2021. En esta oportunidad nos habla de su gestión, los cambios en la institución y las perspectivas de descosur. Además nos da su opinión sobre el contexto nacional y qué deberíamos esperar con los cambios en el Ejecutivo.

Te ha tocado asumir la presidencia en plena crisis sanitaria ¿Qué desafíos ha traído esta situación a tu gestión?

Asumir tal responsabilidad en una institución como **descosur** siempre será un desafío en cualquier tiempo y para quien sea. Sin embargo, a mí me ha tocado a la vez un tiempo aún más difícil tanto por la crisis sanitaria pero también por los cambios que se vienen dando dentro de descosur y nuestra institución. Esto significa por un lado responder a las expectativas dentro de la institución y por otro lado liderar para que descosur pueda responder y adaptarse a los cambios del contexto

y del financiamiento para nuestra intervención. Creo que esta crisis nos ha permitido reconocer lo resilientes e innovadores que podemos ser como personas y como equipo.

En este tiempo hemos podido mantenernos con proyectos que venían ejecutándose de años anteriores, mantener las relaciones con las contrapartes y los socios locales. Se han podido gestionar algunas iniciativas pequeñas aún, pero que nos dan la posibilidad de intervenciones mayores en el futuro. Hemos iniciado un proceso de cambio organizacional que nos permita cumplir nuestra Misión institucional y asegurar nuestra sostenibilidad.

2. ¿Cómo entiende descosur el desarrollo?

No está para nada relacionado al desarrollo económico, ni al PBI. Si no está ligado a que todas y todos tengan igualdad de oportunidades, tanto en lo social, lo político y lo económico, para mejorar su calidad de vida.

Por lograrlo trabajamos impulsado el fortalecimiento de capacidades no solo de los individuos, sino también de las comunidades para que se impulsen políticas que generen contextos que favorezcan el desarrollo pleno de las personas.

Creemos que el desarrollo local (rural o urbano) debe concebirse bajo una perspectiva territorial, con la concertación e interacción de los actores en los diferentes niveles sociales, políticos y económicos, con entidades públicas y privadas.

¿Cuál crees que es la mayor fortaleza de la institución?

El equipo humano identificado con la Misión y Visión institucional, un equipo comprometido con toda una trayectoria y experiencia, que actúa interdisciplinariamente. La transferencia intergeneracional en un proceso y desde la práctica asegura a descosur mantener su espíritu y su compromiso como organización civil en la lucha para la justicia social. Así mismo, otra fortaleza mayor son las propuestas de desarrollo validadas con nuestros grupos acompañados que nos permiten el posicionamiento y credibilidad.

¿Qué retos trae el nuevo contexto al trabajo de descosur en las zonas rurales?

Esta crisis ha demostrado la importancia de la agricultura familiar y el rol de las mujeres para la seguridad alimentaria. Es una apuesta que continuaremos impulsando, adaptándonos a las nuevas dinámicas que se presentan en este contexto, como por ejemplo la presencia de más jóvenes en las comunidades que han retornado de las ciudades, adecuar

e implementar nuevas formas de comunicación y uso de herramientas tecnológicas para el desarrollo de nuestra acción institucional con los diferentes grupos acompañados, enfrentando las deficiencias que el contexto rural nos presenta.

¿IncurSIONARÁ descosur en la zona urbana? ¿Cómo?

Sí, este tema ha estado siempre en el interés de descosur, y ahora con las nuevas dinámicas que la crisis sanitaria ha ocasionado, como la mo-



La presidenta acompañó a los equipos de campo de descosur en la realización de algunas actividades durante este tiempo de emergencia nacional.

vilización campo –ciudad y viceversa, finalmente nos permite dar este paso. Iniciaremos con un trabajo sobre cultura de agua en la ciudad de Arequipa con el fin de promover el Mecanismo de Retribución por Servicios Ecosistémicos (MERESE) para la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca. Posteriormente iremos ampliando a líneas de género, violencia, hábitat.

Hace poco tiempo hubo un cambio en desco, que ahora agrupa a tres socias legalmente independientes, ¿qué las une?

Nos une una visión conjunta sobre nuestro rol en el país, así como la estrategia y los principios institucionales.

Hablemos sobre la situación política: ¿crees que estamos camino a convertirnos en un país inviable? ¿Cómo salir de esta profunda crisis nacional de valores?

Lamentablemente cada vez más somos testigos que se puede tocar más allá del fondo del pozo. Esta profunda crisis sanitaria no ha hecho más que traslucir la precariedad institucional y la captura del Estado por los grupos de poder. Nos encontramos permanentemente en un círculo vicioso de crisis política que se traslada a lo re-

gional y local que nos está llevando a ser un país Inviabile, un país donde cada vez más las desigualdades crecen, como el caso del acceso a la educación a distancia, por ejemplo, o el acceso a una cama UCI u oxígeno.

Creo que una de las formas de intentar salir de esta crisis nacional de valores es fortalecer las capacidades de nuestros jóvenes, adolescentes, niños y niñas para que tengan la posibilidad de cuestionar y de elegir, para no continuar siendo parte del círculo vicioso en el que estamos metidos.

¿Cómo se ve afectada la política local ante el fracaso del proceso de descentralización?

Quedó en nuestro “sueño” que la descentralización se haga efectiva para descongestionar el sistema político y administrativo con el fin de mejorar los servicios públicos tan deficientes en nuestros territorios y que podamos pensar en proyectos para un desarrollo descentralizado y articulado, de mayor impacto en las

Esta crisis ha demostrado la importancia de la agricultura familiar y el rol de las mujeres para la seguridad alimentaria. Es una apuesta que continuaremos impulsando, adaptándonos a las nuevas dinámicas que se presentan en este contexto.

regiones, donde los actores principales sean los gobiernos regionales y locales. Seguimos batallando en un escenario donde muchos gobiernos locales se limitan a “luchar” por el presupuesto, cada quien jala agua para su molino, ven si la torta se puede partir en cien o mil, preocupados en quien más grita, más exige o más coimea bajo el manto de la “capacidad de gestión”. Felizmente no son todos, aún hay islas, con esos se puede trabajar.

¿Qué debemos esperar del próximo gobierno?

En este tiempo, el país necesita de reformas, que se hacen más urgentes por la crisis producto de la pandemia. Reformas que beneficien a

las mayorías y no como hasta ahora, una laxitud que beneficia a los privilegiados grupos de poder. Reformas en nuestros precarios servicios de salud, educación, seguridad ciudadana, implementación efectiva del enfoque de género, etc. Sin embargo, en este momento, en pleno proceso electoral, se asoman al poder asolapados candidatos del neoliberalismo y populismo que de ganar harán temblar aún más la cuerda en la que se encuentra nuestra democracia. Debemos estar vigilantes.

Para culminar: la cooperación se ha ido retirando del país porque nos convertimos en un país de renta media. A luces de lo que ha develado la pandemia, ¿crees que haya una marcha en reverso?

No creo que haya marcha en reverso sobre el retiro de la cooperación, pero lo que si habrá es mayor diversificación de financiamiento, del poco que queda. Eso nos obliga a tener una lectura más minuciosa de la realidad de nuestros territorios y de las demandas de las poblaciones más vulnerables.

*Dejamos
abierta
nuestra
casa*



*Te invitamos
a conocernos*

2021: ¿se puede tener una idea de lo que nos espera?



Foto: AP

Por Eduardo Ballón E.*

Un marco general para “leer” el 2021

Cuando en la quincena de enero el gobierno del Presidente Sagasti anunció un conjunto de medidas para combatir la pandemia, ésta arreciaba. Desde fines de diciembre la curva de muertos se incrementaba, la relación entre hospitalizados y camas UCI con ventilador ocupado aumentaba, mientras el número de casos activos ya no descendía y, simultáneamente, las pruebas que se aplicaban disminuían. El denominado factor R_t , que mide el potencial de propagación del virus —el número efectivo mayor a 1 indica el riesgo de perder el control de la pandemia—, creció en el país. La

movilidad de las personas, la apertura de la economía con protocolos difíciles de controlar y las fiestas de fin de año incidieron, sin duda. En cualquier caso, el incremento de contagios evidenció que no había en el gobierno decisiones claras y se confiaba, quizá en la inmunidad de rebaño y en la llegada de la vacuna.

Se anunció entonces la creación de un tablero de control que combina indicadores sanitarios y epidemiológicos con otros económicos, como la situación del PBI y el empleo, como instrumento para establecer sistemáticamente establecen restricciones de movilización de las personas y porcentajes de aforo en diversas

actividades económicas. Hoy son más de diez las regiones en el nivel extremo de restricciones y la segunda ola amenaza en convertirse en un *tsunami* en medio de dramáticas situaciones que se repiten como en una película de horror —no hay oxígeno y se especula con el que existe, se acabaron las camas UCI, el Estado incumplió sus compromisos con el personal de salud contratado en la primera ola, los centros de aislamiento se desarmaron y un largo etcétera más—, afectando fuertemente la aprobación y legitimidad del mandatario y su equipo de gobierno.

Nuevamente la pandemia evidenció que nuestro Estado es débil, inefi-

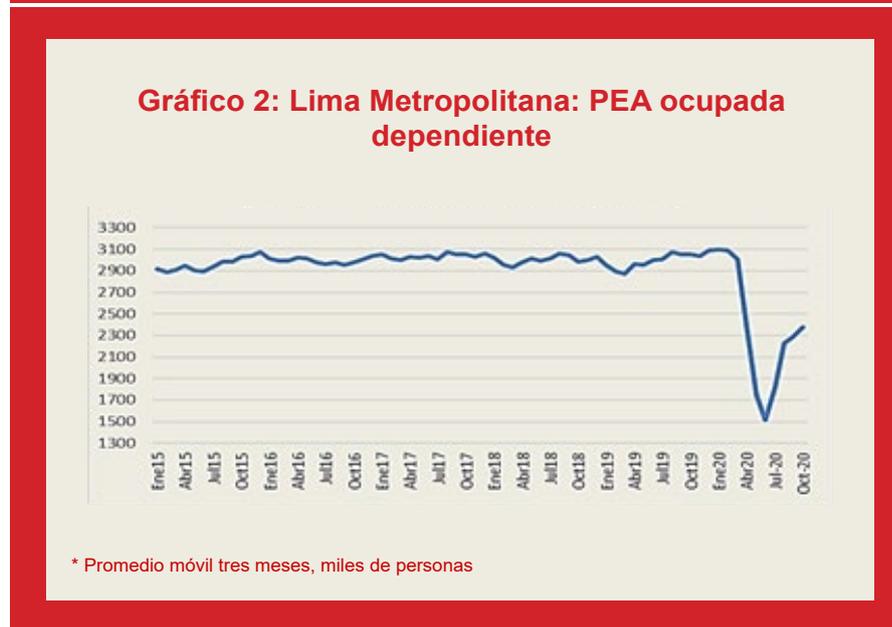
ciente, clientelar y corrupto. Desde siempre. No es responsabilidad de los gobiernos de Vizcarra o Sagasti, que frente a la crisis operaron entre herencias de larga duración/límites estructurales y los muchísimos errores y debilidades de sus respectivas gestiones. De todos ellos destacamos 5, apenas como marco general de la coyuntura y de los desafíos que enfrentaremos el 2021: (i) las incapacidades y precariedad de un Estado con instituciones pobres, construido para atender intereses particulares del poder, pero incapaz de responder a los intereses generales de los ciudadanos; (ii) la mal llamada informalidad, donde parte significativa de la PEA no puede ser absorbida por el sistema productivo formal, es mayoritariamente pobre y vive al día; (iii) las distintas desigualdades que resultan de nuestra estructura económico-social excluyente; (iv) la virtual ausencia de un patrón elemental de cohesión social; (v) la fuerte fragmentación social y política.

Finalmente, hay que ser claros, vivimos en una sociedad “desformal”, donde el conjunto de relaciones sociales, económicas y culturales, no sólo el sector productivo, han sufrido cambios sustantivos en su formalidad. En las relaciones económicas, la mal llamada informalidad que es un recurso de sobrevivencia pero también una forma de transgresión de la ley; en las relaciones sociales el “desborde popular”, que no es otra cosa que la incapacidad para regular las situaciones sociales dando lugar a un orden donde todos nos sentimos avasallados a la vez que el desdibujamiento de las formas permite paradójicamente relaciones relativamente más horizontales; finalmente, en las relaciones culturales, la implosión de la cultura criolla hegemónica y la expansión de un proceso de achichamiento, que no de una cultura chicha. De allí que hoy día enfrentemos un triple desafío: la ley, las normas sociales y el “estilo”. Una sociedad que amenaza con “desplomarse” porque las estrategias de desformalización, antes que ser un problema, fueron una solución para muchos sectores en el país. Una solución que parece se agotó en el contexto de la pandemia.

La tormenta perfecta

Desde el inicio del COVID 19, vivimos no una crisis si no muchas y simultáneas. Distintos analistas advirtieron pronto que estábamos frente a una tormenta perfecta donde convergían múltiples crisis. Ello, sin olvidar que desde hace años vivimos en permanente riesgo de una de gobernabili-

Central de Reserva, en Reporte de Inflación de diciembre, estima que el PBI se contrajo el 2020 hasta -11.5%; la recesión del COVID-19 sólo sería comparable a la que ocurrió durante la hiperinflación de fines de los años 80. La misma en el Perú urbano se describe mejor utilizando el PBI no primario, que excluye agricultura, pesca y minería, y representa casi



dad por la ausencia de un sistema mínimo de partidos políticos, la consolidación de liderazgos clientelares cada vez más ligados a mecanismos dudosos en el financiamiento de campañas, la cooptación de diversas instituciones y la desafección ciudadana por la política.

A la innegable crisis sanitaria se añadió la crisis económica. El Banco

un 80% del PBI total. El piso de esta fulminante recesión se alcanzó en abril pasado con una caída del 44% del PBI no primario, comparado con el último trimestre del 2019. No obstante, el BCR anuncia un crecimiento de 11.5% este año —el más alto de la región—, como consecuencia de la mejor coyuntura externa de términos de intercambio bastante favorables. La recuperación de la economía pro-

yectada para 2021 y el crecimiento previsto para 2022 (4%) estarían sustentados en el efecto positivo de las medidas de estímulo sobre el gasto privado, condiciones crediticias expansivas, la reanudación de proyectos de inversión y la recuperación de la confianza y lentamente del mercado laboral. La proyección supone un escenario de medidas de control sanitario adecuadas, flexibles y focalizadas si fuera el caso, sin rebrotes significativos en las tasas de contagio por

Asistimos al virtual desplome de nuestro sistema político que en cuatro años ha visto la vacancia de dos mandatarios, el suicidio de un tercero, el cierre del Congreso y la instalación de uno nuevo con las mismas viejas mañas

COVID-19, esperando un esquema ordenado y eficiente de vacunación a la población en 2021. Considerando la proyección de recuperación de la actividad, se reduce la proyección de déficit fiscal de 9,2 a 8,6 por ciento del PBI para 2020 y de 5,1 a 4,4 por ciento para 2021, en comparación con el Reporte de setiembre. Recordemos que los principales factores que han causado la recesión del COVID-19 son la severidad y extensión de la cuarentena general decretada contra el coronavirus, la ausencia

de un bono universal mensual equivalente al seguro de desempleo que existe en las economías europeas o norteamericana y que nació en Inglaterra hace un siglo y, por último, el choque externo adverso vinculado al desplome del turismo y a la salida de capitales.

Finalmente, sobre la crisis política, que es de larga duración, no hay que abundar en detalles. Asistimos al virtual desplome de nuestro sistema político que en cuatro años ha visto la vacancia de dos mandatarios, el suicidio de un tercero, el cierre del Congreso y la instalación de uno nuevo con las mismas viejas mañas, la santificación de los aspirantes a colaboradores en el santoral de la judicialización de la política y las diarias luchas por el protagonismo mediático de fiscales más interesados en segundos de pantalla que en acusaciones fundadas ante el Poder Judicial. En ese escenario ya estamos caminando a las elecciones de abril: más de 20 listas compitiendo por la Presidencia de la República, más de 3,200 postulantes al Congreso Nacional, 24 partidos políticos —«francuicia» sería una denominación más justa para la mayoría—, así como 21 aspirantes a la presidencia muchos de los cuales, sin partido hasta hace unos meses. Las elecciones generales del 2021 aparecen apenas como una estación que no despierta entusiasmo, a la que concurrirán varias marcas, muchos pretendientes sin organización y algunos aspirantes a la resurrección. Serán más extrañas que todas las anteriores, cerrando quizá, un ciclo largo que se abrió con el fracaso de la transición encabezada por Paniagua —la que evidenció la debilidad de nuestros políticos pero también de nuestra sociedad - que no avanzó en redefinir las relaciones entre sociedad, Estado y mercado, empujando cambios fundamentales. Las elecciones estarán entonces atravesadas por distintas tensiones y conflictos más allá de lo estrictamente electoral —conflictividad y movilización social creciente, acicateada por la situación económica y de los servicios, enfrentamientos entre el Ejecutivo y el Legislativo que continuarán, pugnas por la reactivación, demanda y defensa del empleo y de

distintos derechos, etc.—, estarán centradas en personas y no en programas y propuestas, pero serán también un espacio más amplio.

Escenario y agendas posibles

En este tiempo de cuarentena se han evidenciado distintos cambios, que seguramente harán parte de la agenda electoral 2021: (i) poca innovación institucional y una gran depresión económica; (ii) la economía y sus elementos —empleo, salario, hambre, crédito, deudas, servicios— desplazando lentamente el predominio de la corrupción y la reforma política en el interés de la gente; (iii) la gestión pública, una vez más, como problema —mucho normatividad y poco Estado- (entre febrero y el 3 de julio, se expidieron 1416 normas de rango nacional, regional y local, en seis áreas: emergencia política, salud pública, protección social y derechos, reactivación de la economía, acceso a servicios esenciales y control); (iv) retorno de la pobreza y el hambre como variables públicas decisivas: 30% de pobreza —es decir, 3 millones de nuevos pobres, 10 millones en total y más de 2 millones en hambre— hacen que la protección social deba ser central; (v) la política sin respuesta para la crisis, con relatos parciales —la reactivación a cualquier costo, por ejemplo— pero sin hoja de ruta.

Construir el puente entre esos cambios y las necesidades inmediatas de la gente —un ingreso básico universal mensual para resistir la pandemia y reactivar la economía; fortalecer el sistema de salud aplicando la Ley General de Salud en camino a un sistema único, reforzando un enfoque comunitario y la atención primaria; asegurar crédito barato a las MYPES y recursos para la reactivación de la agricultura y la defensa de la alimentación, como lo reclaman sus gremios y organizaciones; subsidiar y ordenar el transporte público; enfrentar la corrupción— es el camino a recorrer para vincular las urgencias de hoy con el indispensable enfrentamiento a las grandes brechas de desigualdad y al modelo neoliberal, caminando a la construcción de un nuevo acuerdo social y la movilización ciudadana que son los temas fundamentales

para recuperar y hacer una nueva política. Dicho de otra manera, en el corto plazo, es decir el 2021 y seguro el 2022, los principales desafíos del nuevo gobierno, sea el que fuere, estarán ligados a la salud y a la reactivación económica. En este escenario se empieza a plantear una nueva Constitución. Es claro –hasta la derecha lo acepta– que aquella está agotada. Si se trata de cambios parciales o de un nuevo contrato social será un tema en disputa, como lo será si se convoca a una Constituyente y cómo se participa en ella dado el desprestigio de los partidos o el Congreso asume la tarea. Lo cierto es que de acuerdo a la encuesta del IEP de diciembre pasado, apenas un 12% defiende la actual Carta Magna.

Así las cosas, algunas previsiones, no obstante la incertidumbre en el mundo y el país. La economía global crecerá por encima del 3% y China lo hará sobre 6%, lo que permitirá, según el FMI, que el rebote del país esté sobre 9%, ayudado por el precio del cobre y los mejores términos de intercambio; el desafío del nuevo gobierno será el de aumentar la velocidad y la calidad de la inversión pública. Políticamente, las elecciones difícilmente resolverán los enfrentamientos entre Ejecutivo y Legislativo porque continuaremos con una alta fragmentación de la representación en el Congreso, lo que constituirá un gran desafío para el nuevo gobierno que a lo largo del año tendría como desafíos principales responder a mejorar el sector salud –atención primaria, oxígeno, personal de salud, UCI–, atender la reactivación económica, buscando incorporar a las MYPES y a la pequeña agricultura y agricultura familiar, hasta hoy dejados de lado, así como enfrentar la corrupción que se lleva cerca de 15% del presupuesto. En la sociedad, la informalidad mayor aún por la pandemia, así como la fragmentación de intereses, pueden incrementar la conflictividad que viene creciendo desde el inicio de la propia pandemia.

Se tratará sin duda, de un año difícil y complejo donde será crucial encontrar una recuperación ordenada y segura, pero lo más rápida posible de nuestra economía para disminuir los

severos estragos en el tejido laboral (empleo) y en el tejido empresarial. De las respuestas iniciales –todas posibles, dada nuestra solidez macro económica y la gran resiliencia y capacidad de respuesta mostrada por la sociedad no obstante su precariedad– dependerá nuestro mediano plazo donde nuestros desafíos y los cambios que requerimos son enormes: diversificación productiva, desarrollo de la pequeña agricultura y seguridad alimentaria, generación de valor agregado y aumento de productividad, cierre de las brechas de infraestructura y servicios, modernización territorial y democratización del Estado para que esté al servicio efectivo de la gente, cierre de las brechas de infraestructura y servicios..... En otras palabras, un nuevo contrato social que nos permita construirnos como comunidad social y política.

* Antropólogo. Especialista en movimientos sociales, sistema político y participación ciudadana. En los últimos años estuvo dedicado a monitorear y analizar el impacto del superciclo de precios en las reformas institucionales en los países andinos. Ex-presidente de desco - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo y de la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP). Fue viceministro de Desarrollo Social del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social y secretario técnico de la Asamblea Nacional de Gobiernos Regionales. Consultor de distintos proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial y distintas agencias privadas de cooperación al desarrollo. Tuvo a su cargo la coordinación ejecutiva del Grupo Propuesta Ciudadana y actualmente es investigador principal de desco. Ha escrito diversos textos sobre movimientos sociales, descentralización e industrias extractivas. eballon@desco.org.pe

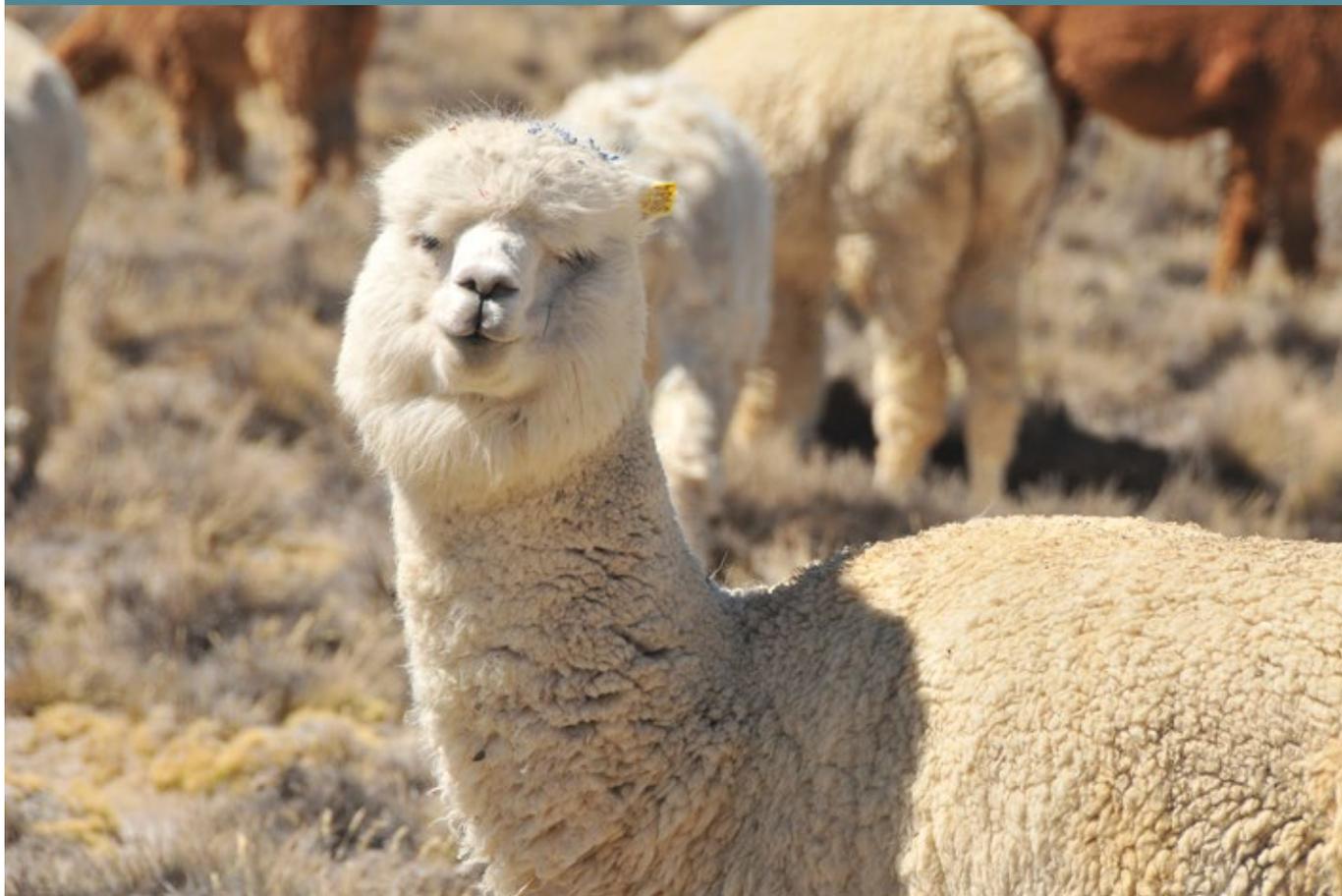
*Se parte
de nuestra
comunidad
virtual*



*Queremos
conocer
tu opinión*



Dos nuevos medios para hablar de los camélidos



descosur está produciendo dos productos comunicacionales alternativos para informar y se discute problemas del sector.

Durante la elaboración del proyecto “Técnicas mejoradas de reproducción, recuperación y manejo de praderas naturales para comunidades campesinas que crían llamas y alpacas – PROANDINO II”, vimos la necesidad de contar con dos canales de comunicación. Uno que refuerce las actividades que realiza nuestro equipo de campo junto a las productoras y productores de camélidos sudamericanos domésticos (CSD), y otro que reúna información sobre la cadena de producción de los CSD y sus principales actores en el sur. Así nacieron el microprograma radial Illary Paqocha Michiq y el boletín Camélidos.

La radio en descosur

Los programas radiales son un recurso que venimos usando en descosur por más de una década. Se ha echa-

do mano de esta herramienta comunicacional como una extensión del acompañamiento técnico que realizan nuestros equipos de campo. Podemos hacer mención por ejemplo del programa “el micro programa radial desco” realizado en el marco del proyecto del Proyecto Desarrollo Sostenible de la Ganadería Alto Andina en los distritos de Antauta, Ajoyani y Comunidad Campesina Queracucho, Puno – PROGANADERO elaborado entre el 2012 y el 2013.

También se ha usado como un instrumento para empoderar a jóvenes y para sensibilizar a la población, como fue el caso del programa “Furia Verde” realizado por un grupo de chicas del Valle del Colca, animados por la institución para informar a los jóvenes del valle sobre la importancia de la conservación del ambiente en una hora de programación a través

de música, poesía y concursos, este programa se promovió en el marco del proyecto “Gestión y educación ambiental en el Valle del Colca II”, en el 2013.

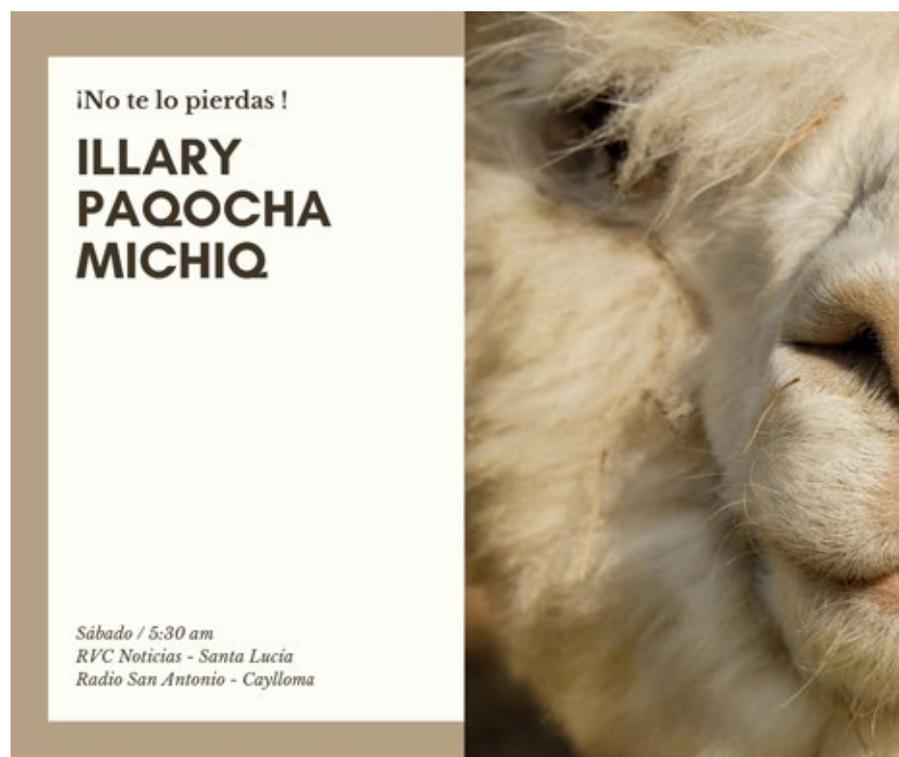
Más recientemente, el equipo del proyecto “Desarrollo humano, salud preventiva y calidad educativa de las poblaciones de los distritos Cupi, Llailli, Macari y Umachiri en la provincia de Melgar, Región Puno – PRONUSA” realizó dos programas, uno para sensibilizar a la mujeres en temas de empoderamiento y prevención contra la violencia doméstica, y otro dirigido a un público juvenil para dialogar sobre sexualidad responsable y género.

Illary Paqocha Michiq

Illary Paqocha Michiq es un programa informativo dirigido a las productoras y productores alpaqueros de la zona

altoandina de Arequipa y Puno con la intención de dialogar sobre diversos aspectos de la problemática productiva del sector alpaquero (los precios de fibra, las políticas para mejorar el sector, etc.), de su contexto (el cambio climático, las brechas educativas), pero también como un apoyo al trabajo técnico realizado por el proyecto Proandino II en temas de organización, de manejo ganadero y manejo de recursos naturales.

Los programas tienen una duración de 15 minutos. Los conductores ha-



blan en quechua y español y con un lenguaje sencillo. El año pasado se produjeron 11 programas que se emitieron por radios locales cada quince días; pero también se subieron al ciberespacio (<https://anchor.fm/descosur>), en un repositorio que permite su escucha en cualquier momento. Para este año se ha programado la producción de 18 programas.

Un espacio para conocernos

El boletín Camélidos fue pensado para contar con un medido de referencia y articulación del sector, y que a su vez articule una red de investigadores, productores y profesionales comprometidos con el desarrollo del sector.

El boletín tiene una estructura sencilla, ocho páginas que reúnen noticias dispersas en diferentes medios y portales institucionales sobre los camélidos, de las actividades que ejecuta descosur en pro del desarrollo del sector, y los precios de la fibra y carne en el mercado local. También es un medio de encuentro para dar a conocer a diversos actores del sector, desde coordinadores/ras de proyectos, miembros de las mesas de concertación y productores/ras líderes, y además para conocer a las organizaciones alpaqueras de Puno y Arequipa.



Te invitamos a descargar este boletín



www.
descosur.
org.
pe

Pero también, a través del artículo editorial, nos permitió la oportunidad de dar a conocer nuestras propuestas políticas y técnicas, propuestas institucionales que planteamos en diferentes espacios de concertación y espacios especializados.

Su distribución se hace a través de grupos interesados en este tema, que interactúan en diversas redes sociales como el Facebook y el Whatsapp. Se publica de forma bimestral. El año pasado se elaboraron seis números, y este año se harán otros seis. Todos los números son colgados en nuestra página web: www.descosur.org.pe/publicaciones/boletines/

Galería

**Actividades
Personajes
Talleres
Trabajadores
en acción**



A y B. En el Tambo San Antonio de Chuca, niñas, niños y adolescentes encuentran actividades lúdicas y de reforzamiento gracias al trabajo de nuestra institución en coordinación con el Programa País. Esta actividad se realiza en el marco del proyecto "Mejora de las condiciones para la igualdad de género en poblaciones alto andinas" financiado por Genève Tiers-Monde, y también con el apoyo financiero de Aurubis.

C. Desde el 25 de enero se desarrolló un proyecto de aprendizaje en robótica educativa con enfoque STEAM (Ciencia, tecnología, matemática, ingeniería y arte) en el centro poblado de Chalhuanca y San Antonio de Chuca, en el que participan grupos pequeños de niñas y niños desde los 6 años. Se hizo con el objetivo de promover el desarrollo de las habilidades digitales, programación, el pensamiento computacional y el interés por las ciencias y la tecnología en las niñas y niños de zonas rurales que muchas veces no acceden a este tipo de capacitación.

Esta actividad se desarrolla en el marco del proyecto "Mejora de las condiciones de igualdad de Género de familias rurales alto andinas en un contexto de escasos recursos y capacidades personales", en coordinación con el Programa País. Se ejecuta con el financiamiento de Genève Tiers-Monde - GETM.



D y E. El 10 de febrero se realizó la reunión de la Mesa Técnica de Camélidos en el distrito de Paratía – Lampa (Puno), que tiene el objetivo de promover un trabajo articulado entre todas las instituciones públicas y privadas que intervienen en el distrito, haciendo un trabajo conjunto en los componentes de la mejora de las pasturas y recurso hídrico, manejo de rebaños y sanidad animal, y la comercialización organizada de la fibra de alpaca.

En esta reunión se acordó elaborar un plan operativo de trabajo articulado, incorporando las diferentes actividades que tiene cada uno de los proyectos de las instituciones participantes. En la mesa participa activamente el equipo del proyecto PROANDINO II.

F. Durante el mes de febrero instalamos termas solares en 216 viviendas en el distrito de Ajoyani (Puno), como una contribución para la promoción de las viviendas saludables.

Esta infraestructura permitirá una adecuada higiene, con agua caliente, para preservar la salud de la familia, en especial de los más vulnerables: ancianos y niños.

Esta instalación se realizó en el marco de un proyecto financiado por la empresa minera Minsur, ejecutado por descosur, con la participación de la Municipalidad Distrital de Ajoyani y la población.



Encausando la potencia juvenil



Algunos de los 24 participantes de la segunda edición del programa de liderazgo juvenil organizado por el Colectivo Macro Sur en la clausura.

Por Patricia Pinto Arenas*

Una de las actividades principales que realizamos en todos los proyectos es el fortalecimiento de capacidades. Se hace a través de los días de campo, visitas técnicas personalizadas, etc. Pero no nos avocamos solamente a la transmisión de conocimientos tecnológicos y técnicos, sino que apostamos por el fortalecimiento de liderazgos y por la sensibilización en participación ciudadana, igualdad de género y otras temáticas que nos parecen relevantes para el ejercicio de una ciudadanía plena. Uno de los grupos etarios con los que más estamos trabajando en esta apuesta son los jóvenes, pues creemos que son la semilla del cambio, ese que tanto le falta a nuestro país.

El proceso en Melgar

El equipo del proyecto “Desarrollo humano, salud preventiva y calidad

educativa de las poblaciones de los distritos Cupi, Llalli, Macari y Umachiri en la provincia de Melgar, Región Puno – PRONUSA”¹ trabaja con adolescentes de entre 11 y 17 años en temas de derechos sexuales y reproductivos y enamoramiento sin violencia. “Es mucho más fácil cambiar las actitudes en los adolescentes porque están en procesos de formación. La reflexión que se realiza tiene respuesta y puedes cambiar sus actitudes, su forma de ver las relaciones de pareja y mostrar un camino en la igualdad de oportunidades”, explica Milagros Aguilar, coordinadora del proyecto.

En las instituciones educativas se trabaja con líderes escolares una estrategia llamada “plan de vida” desde el 2018. Esto se hace en coordinación con docentes de tutoría, en 4 a 6 sesiones de una a una hora y media y con temas establecidos en un pro-

grama de capacitación y con una metodología participativa que invita al análisis, reflexión y cuestionamiento individual y colectivo, para que las y los participantes saquen sus propias conclusiones. Esta actividad finaliza con compromisos de cambio de las y los estudiantes, siempre con un enfoque de derechos y de género en todo el proceso.

“En las y los adolescentes hemos notado cambios de actitudes positivos, principalmente en las mujeres, pero pensamos que es importante iniciar estos procesos de manera más temprana, principalmente en el tema de equidad de género y en el de los estereotipos de género, que se van marcando en el entorno familiar, la escuela y la comunidad, lo cual nos es fácil de cambiar. En los varones la respuesta ha sido menor, principalmente porque no es fácil que cuestionen su estatus de privilegio pro-

veniente de una sociedad machista y patriarcal, por lo cual es importante incorporar el tema de nuevas masculinidades a nivel de los colegios”, comenta Milagros sobre los resultados obtenidos con esta actividad.

Con respecto a la formación juvenil, se implementaron dos programas de formación dirigido a jóvenes líderes emprendedores menores de 35 años, en las competencias de manejo reproductivo y transformaciones lácteas. Participaron inicialmente 50 jóvenes (38 varones y 12 mujeres), de

Es mucho más fácil cambiar las actitudes en los adolescentes porque están en procesos de formación. La reflexión que se realiza tiene respuesta y puedes cambiar sus actitudes.

los cuales 20 concluyeron satisfactoriamente el programa de inseminación artificial (17 varones y 3 mujeres) con más del 60 % de asistencias y evaluaciones aprobadas. De este grupo, 11 participantes se presentaron y aprobaron las evaluaciones teórico - prácticas realizadas por el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE) para la competencia de manejo reproductivo (MANREP). Así mismo, 11 jóvenes concluyeron satisfactoriamente la formación en la competencia de transformaciones lácteas, tres personas de este grupo aprobaron las evaluaciones hechas por SINEACE, que certifica oficialmente (a nombre de la Nación) el conocimiento

de esta competencia como extensionista rural.

La juventud de la RNSAB

En la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca (RNSAB) trabajamos con niños y niñas de primaria comprendidos entre los 6 y 11 años, adolescentes de 12 a 17 años, y jóvenes de 18 a 22 años.

Se han realizado capacitaciones a través de programas de liderazgo y emprendimiento dirigido a los adolescentes y jóvenes desde el año 2019 a través del proyecto “Mejora de las condiciones de igualdad de género de familias rurales alto andinas en un contexto de recursos y capacidades personales - Género GETM”². Se ha trabajado con los niños y niñas, apoyando a las actividades que realizan los docentes en proyectos de innovación y de aprendizaje, siempre con un enfoque de género y ambiental.

En el año 2020, en el marco del proyecto de “Mejora de las condiciones de igualdad de género de familias rurales alto andinas en un contexto de escasos recursos y capacidades personales” y el proyecto PROANDINO II³ se han realizado dos programas de liderazgo virtuales dirigido a estudiantes del nivel secundario en Imata y Chalhuanca; y dos eventos de reforzamiento en emprendimiento en forma presencial en el año 2021.

Con el financiamiento de AURUBIS⁴ se han realizado en el año 2020 campañas educativas para apoyar al programa nacional Aprendo en Casa y se ha promovido la lectura en los niños y niñas de primaria de los anexos del distrito de San Antonio de Chuca, uno de los distritos de la provincia de Caylloma.

“Apostamos por los jóvenes porque creemos que las nuevas generaciones son las que tienen que fortalecer sus habilidades blandas, capacidades, competencias en diferentes áreas para que todos y todas las mismas oportunidades de desarrollo y así disminuyan las brechas entre zona rural y urbana”, afirma Luz Marina Rosas, especialista en educación y género del proyecto Género GETM, respon-

sable de la elaboración de programas de capacitación en este ámbito.

Alimentando liderazgos

En la zona urbana también hemos puesto nuestro granito de arena. Desde el 2018, como parte del Colectivo Macro Sur⁵, hemos apoyado la puesta en marcha de un programa de formación política y ciudadana para incentivar la formación de liderazgos juveniles en la ciudad de Arequipa.

El programa, ideado por la Red IQ (miembro del Colectivo), consiste en una serie de seminarios de temas relacionados a la problemática regional y a la formación ciudadana, lo que son conducidos por especialistas. Estos seminarios son complementados con lecturas afines, para la comprensión cabal del tema. En las dos ediciones del programa, la presidenta de decosur, Delmy Poma Bonifaz, se encargó del módulo de género y ciudadanía.

En la segunda edición, realizada entre el 2010 y 2020, comenzaron 27 personas y culminaron 24 (6 varones y 18 mujeres). El 12 de diciembre del año pasado se realizó la clausura.

El Colectivo Macrosur acordó realizar una tercera edición. Este año se hará la convocatoria.

Algunas de Las actividades de esta escuela de líderes juveniles fueron financiadas por el Proyecto PROANDINO I.

* Comunicadora social / periodista. Responsable de la Oficina de Comunicación de descosur.

1. Proyecto financiado por Ayuda en Acción.

2. Proyecto financiado por Geneve Tiers Monde.

3. Proyecto "Técnicas mejoradas de reproducción, recuperación y manejo de praderas naturales para comunidades campesinas que crían llamas y alpacas" financiado por Pan Para el Mundo.

4. La empresa Aurubis actualmente financia el proyecto Gestión y Manejo de Recursos Naturales para la Seguridad Hídrica en la Cuenca Alta Quilca – Chili.

5. El Colectivo Macro Sur está conformado por Arequipa Te Queremos, Ceder, Convergencia, DESCOSUR, Labor, Red IQ, Radio Yaraví y el diario La Republica (Edición Sur).

Las nuevas encrucijadas de América Latina*



Las enormes protestas que irrumpieron en Bolivia tuvieron un correlato directo en las urnas. Ganó el MAS de forma arrolladora.

*Publicamos un extracto de este interesante artículo publicado en el portal de América Latina en Movimiento, que nos pinta el escenario sanitario, económico, y social. La principal amenaza que afronta la restauración conservadora es la renovada oleada de movilizaciones populares, asegura Claudio Katz**, el autor de esta nota.*

La coyuntura regional está signada por el traumático escenario que generó la pandemia. América Latina ha sido uno de los epicentros internacionales de la infección, con dos países en el tope de fallecidos por millón de habitantes. Se vislumbra ahora el peligro de afrontar una segunda ola del Covid con pocas vacunas.

El coronavirus se expandió en un terreno fértil para la explosión de los contagios, entre sectores empobrecidos y alojados en viviendas sin agua corriente. El hacinamiento impidió cumplir con los requisitos básicos del distanciamiento social y se registraron escenarios dantescos de venta de oxígeno, hospitales saturados y ausencia de camas.

Ese impacto fue más demoledor en las naciones afectadas por el desmantelamiento de la salud pública. En Perú, los testeos fueron totalmente inefectivos ante la ausencia de atención primaria a los infectados. El país más ponderado por el neoliberalismo encabeza el porcentual de víctimas fatales.

El negacionismo criminal de Bolsonaro multiplicó en Brasil el número de fallecidos. El alucinado presidente recorrió las playas con arengas contra el distanciamiento social, mientras se acumulaban los muertos por asfixia en las terapias intensivas. Obstruyó todos los rescates y propició el descontrol de la enfermedad entre los estratos de menores ingresos.

Esos despiadados extremos han coexistido en la región con la improvisación, en todos los países que subestimaron la enfermedad e introdujeron cuarentenas tardías o inefectivas. En Argentina las políticas de protección evitaron la saturación de los hospitales, las muertes en las calles y las sepulturas colectivas. Pero el número de víctimas escaló cuando se dispersaron los resguardos. La campaña de erosión que motorizó la derecha socavó todos los cuidados que el oficialismo no supo preservar.

Cuba demostró la forma de evitar esas vacilaciones. Con una estrategia solidaria de organización territorial garantizó la prevención y logró estabilizar un bajo índice de mortalidad.

El gran desafío actual es acelerar la vacunación para asegurar el descenso de la infección. Pero América Latina no logra acceder a las demandadas inyecciones. En el debut del operativo internacional contra el COVID, las tres cuartas partes de las vacunas se han aplicado en 10 países avanzados. En 130 naciones que albergan a 2500 millones de habitantes todavía no se administró ninguna dosis y Sudamérica sólo recibió el 5% de las inmunizaciones distribuidas en el mundo.

Deterioro en todos los terrenos

El impacto económico-social de la pandemia ha sido tan severo como su efecto sanitario. Profundizó la desigualdad y afectó duramente al 50% de la masa laboral que sobrevive en la informalidad. Esos sectores acrecentaron sus deudas familiares para contrarrestar la brutal caída de los ingresos.

También la brecha digital se expandió con terribles consecuencias para los marginados de los servicios básicos de la comunicación. Sólo 4 de cada 10 hogares de la región cuentan con sistemas de banda ancha fija. Esa carencia impidió el funcionamiento de la educación a distancia y condujo a un año escolar perdido para la mitad de los niños y el 19% de los adolescentes¹.

La pandemia precipitó también un

derrumbe económico mayúsculo. Se estima que la retracción del PBI osciló el año pasado en torno al 7,7%-9,1% del PBI. América Latina padeció la mayor contracción planetaria de horas de trabajo. Esta caída duplicó la media internacional, en consonancia con retrocesos del mismo porte de los ingresos populares².

Como la región arrastra un quinquenio de estancamiento, el coronavirus acentuó un deterioro descomunal.

... la brecha digital se expandió con terribles consecuencias para los marginados de los servicios básicos de la comunicación. Sólo 4 de cada 10 hogares de la región cuentan con sistemas de banda ancha fija. Esa carencia impidió el funcionamiento de la educación a distancia

Hace pocos meses se preveía la desaparición de 2,7 millones de firmas, la pérdida de 34 millones de empleos y la incorporación de 45,4 millones de nuevos pobres al universo de los desamparados³.

Para colmo de males los indicios de recuperación son tenues. El pronóstico de crecimiento para el 2021 en la región (3,6%) es muy inferior al promedio mundial (5,2%). Si se corrobora esa estimación, el PBI latinoamericano retomará su nivel de la pre-pandemia recién en el 2024. Esos decepcionantes guarismos dependerán a su vez de la provisión de

vacunas y la continuidad de un reboote económico sin nuevas cepas del Covid.

Una recuperación más acelerada deberá lidiar con el agotamiento de las reservas fiscales y monetarias, al cabo de un año de grandes socorros estatales. Es también dudoso el reinicio de un ciclo de endeudamiento masivo. El FMI continúa emitiendo hipócritas mensajes de colaboración, pero en los hechos se ha limitado a implementar un irrisorio alivio del pasivo entre pocas naciones ultraempobrecidas. Repite la actitud que asumió en la crisis del 2008-10, ponderando la regulación en medio de la tormenta y afinando sus tradicionales exigencias de ajuste.

El coronavirus tampoco sensibilizó a las empresas transnacionales. Prescindieron de cualquier disfraz humanitario, continuaron exigiendo pagos y remitieron utilidades. Los gobiernos latinoamericanos que han suscripto tratados internacionales de "protección de inversiones", afrontaron nuevas demandas por cifras descomunales en medio de la tragedia sanitaria⁴.

El Covid agravó, por lo tanto, todos los desequilibrios generados por décadas de neoliberalismo, primarización y endeudamiento. Se acentuó la asfixia financiera, el desbalance comercial, la regresión productiva y la contracción del poder adquisitivo. Esos ahogos sólo comenzarán a resolverse con otro modelo y otra política.

* En este enlace puede acceder al texto completo en <https://www.alainet.org/es/articulo/211184>

** Economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro del EDI. Su página web es: www.lahaine.org/katz

1-Furlong, Sebastián. Pandemia y desigualdades en América Latina, 8-6-2020 <https://www.nodal.am>

[2]-Ferrari, Sergio. América Latina contra las cuerdas de la pandemia, 14-10-2020, <https://www.cadtm.org>

[3]- OIT. La pandemia se ensañó con América Latina, 2-10-2020, <https://www.pagina12.com.ar/296143>.

[4]- Ferrari, Sergio, Presión de inversores extranjeros, 2-9-2020, <https://www.agencia-pacourondo.com.ar>

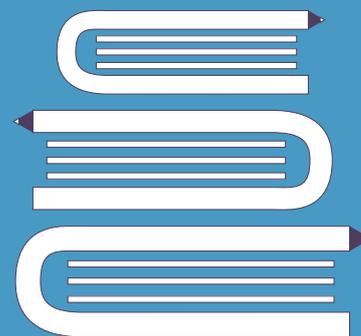


Análisis de situación de los compromisos contra la corrupción asumidos por Perú

Autor: Eduardo Toche

El Informe da cuenta de dos compromisos fundamentales que ha adquirido Perú en materia anticorrupción como son la Convención de Naciones Unidas Contra la Corrupción (CNUCC) y la Convención Interamericana Contra la Corrupción (CICC), muy relacionados con un tercero, el proceso de Cumbres de las Américas, en términos de sus planteamientos.

Lecturas



La ganadería lechera, una alternativa sustentable en el altiplano puneño

Autores: Rosario Valdivia Loza / Daniel Torres Zúñiga

La sistematización de la experiencia desarrollada en la ejecución del proyecto "Incremento de ingresos netos de familias productoras de leche y queso, Melgar, Puno", que aquí se presenta, tiene al propósito de compartir los resultados alcanzados, los logros, dificultades y lecciones aprendidas con todos los actores involucrados y, adicionalmente, con todas las personas e instituciones interesadas en el desarrollo rural.



Conociendo mis derechos para frenar la discriminación y violencia. Manual para adolescentes.

Autores: Patricia Córdova / Maritza Cáceres / Luis Chupica / Marilyn Ishikawa / Ricardo Ishikawa

Publicación dirigida a jóvenes adolescentes que, de forma amigable, presenta conceptos básicos para familiarizarlos con el tema del ejercicio de derechos, la identificación y valoración como personas en su integridad; el tema de la discriminación a partir de identidades étnicas, culturales, el nivel socioeconómico y el género.

Publicación elaborada con el apoyo de:

Brot
für die Welt